

Año 11.-Núm. 194

SUSCRICION

San Sebastian por un mes
1 peseta.
Fuera de San Sebastian,
timestre 3'50 pesetas.
Fuera de la Peninsula tri-
mestre 6 pesetas.

[No se publica los dias
festivos.

NUMERO SUELTO 5 CENTIMOS

EL URUMEA.

Periódico no político.

19 Febro. 1880.

ADMINISTRACION
calle de Oquendo num. 4
en San Sebastian
Anuncios, comunicados y
remitidos a precios con-
vencionales.
Ventajas a los suscritores

No se publica los dias
festivos.

NUMERO SUELTO 5 CENTIMOS

INTERESANTE.

Creemos hacer un gran favor al público poniendo en conocimiento de él que por una muy módica retribucion nos encargamos de colocar en el Monte de piedad de esta ciudad las prendas que nos confien bajo reserva las personas necesitadas.

Josefa Larrañaga, viuda de Olascoaga,
calle de Euzterrabia, 4, 2.º
Juana Beldarrain, Legazpi 3-2.º izquierda.

Ventas de casas y habitaciones. In-
formaran en esta Redaccion.

Sustitutos para quintas.

En esta Redaccion darán cuenta de la persona que lo necesita, para ocupar el puesto que le ha correspondido en el último sorteo.

A LOS AMANTES

DE LA INDUSTRIA.

Se trata de la instalacion de una industria, sino nueva en esta ciudad, al menos sin explotar hace algunos años.

Para enterarse pues de cual sea la clase á que pertenece y demás pormenores, en la redaccion de este periódico se halla formulado el proyecto, del cual podrán enterarse los que tengan interés en la especulacion, á quienes el iniciador de la idea, pondrá al corriente en pormenores, si así lo desean.

SUPERSTICIONES POPULARES.

No sabemos qué filósofo represento la supersticion bajo el emblema de un buho, de una liebre y de una mujer vieja. ¿Será porque la supersticion teme la luz como el buho? ¿Será porque siempre está llena de alarma y temblando como la liebre, y porque es crédula y pusilánime como una mujer vieja?

¿Per qué razon una deidad tan triste se ha hecho dueña de todas las circunstancias de nuestra vida? Apenas si hay alguna accion nues-

tra que no esté marcada por un rasgo supersticioso. Quereis comprar una casa, casaros con una mujer, emprender un viaje; libraros bien, os dirá el Sr. Crédulos, de realizar en viernes nada de esto, porque es un dia funesto y desdichado. ¿Quién sabe si vuestra casa no os envolverá en sus ruinas, si vuestro carruaje no se destrozará en el camino, si vuestra cara mitad...?

¿Habeis invitado á comer á vuestros amigos? deberian ser quince pero faltan dos á la cita. Sentaos y espantaos si sois trece á la mesa; apresuraos á encontrar un convidado que haga el número catorce, ó despedir al trece porque de esos trece morirá uno precisamente dentro del año.

Os ha servido el anfitrión una lonja de buey, succulenta, apetitosa: quereis estimular los jugos con una poca sal, cogéis la salera, se os vuelve en la mano, la sal se derrama sobre el mantel y teneis ya á todos desolados. Recojed inmediatamente algunos granos de esa sal y arrojadlos por cima de vuestra espalda: únicamente con tal procedimiento podeis apartar de vuestra cabeza los males que os amenazan.

Vuestro hijo, jóven y sin experiencia, ignorando que puede ocasionar desgracias la posicion de un tenedor y de un cuchillo, los ha colocado en cruz sobre su asiento: destruid sin demora esta fatal señal, porque tal vez los manjares que le sirvais lloverán dentro el veneno y la muerte.

Cuatro velas alumbraban vuestra chimenea, pero vuestro imprudente criado ha tirado una, y habeis estado seis minutos con tres luces: ig-

norro lo que os sucedera, mas las gentes de experiencia tiemblan por los que sufren este desgraciado accidente.

¿Quién creeria que todas estas supersticiones se han introducido hasta en el medio de las mejores compañías, y que hombres ilustrados y mujeres razonables y espirituales tienen miedo al viernes, y tiemblan de encontrarse trece en la mesa? Conocemos á una persona de recto juicio que se me de todas nuestras ceremonias, pero que el viernes no se atreve á subir en un coche, ni se arriesga en un barco, ni firma un contrato. En vano le hareis observar que todos los dias son iguales y viven en la mejor inteligencia; que el sol se levanta el viernes como el sábado; que las heladas, las tempestades, las inundaciones, las muertes repentinas, no son mas frecuentes los viernes que los demás dias de la semana; que, en fin, los antiguos lejos de temer al viernes, lo habian consagrado la diosa del placer y de la alegría: os responderá: «tengo de mi parte la experiencia; he reconocido que el viernes es un dia funesto; no emprenderé nada en viernes. En viernes me casé»

Esta prevencion, tan desfavorable al viernes, emana de ciertas ideas religiosas. Se ha dicho: los judios crucificaron al Mesias en viernes; el sol se oscureció el mismo dia; luego el viernes es un dia malo, luego es preciso tener cuidado con lo que se haga en viernes. Los antiguos tenian tambien sus dias felices y desgraciados, sus *fasti et nefasti*. Los matrimonios del mes de Mayo pasaban por desgraciados. El 24 de Febrero de los años bisiestos se reputaba como un mal dia. Hesio-